

Juan Filloy

No diré que tu frente es de diamante

No diré que tu frente es de diamante
ni tus labios dos límpidos rubíes
ni los dientes que muestras cuando ríes
dos hileras de perlas de Levante...

No diré que fulgura rutilante
el zafir de tus ojos si sonríes
ni que es oro el cabello conquie engríes
el alabastro de tu tez fragante...

No lo diré jamás; porque yo quiero
que sepas que soy bardo y no joyero;
y que sepas también para tu gloria

que pesado tu ser en santa calma
prefiero a tu belleza transitoria
la suprema belleza de tu alma.

Para no discrepar conmigo mismo

Para no discrepar conmigo mismo,
congenio lo concreto y la ilusión
logrando de esta guisa el espejismo
de poetizar ética y razón.

Tuve siempre por meta mi lirismo

helenizar mi ciencia y mi pasión
floreciendo de luz en negro abismo
que separa cerebro y corazón.

Quiero ser un Filloy de recio temple
que ilumine y que seduzca al que contemple
la noble empresa de mi exaltación,

y sea plinto y serena gloria
cuando yerta mi vida transitoria
esté junto con Dios mi perfección.